

## **HOMILÍA MISA DE RAMA**

**San Juan 2,13-25 – 07 de marzo 2018**

**Padre Fernando Adriasola**

Tomem asiento un momento...



... ¡Qué bonito ver que hay varias familias que están sus niños chicos! El Papa Francisco cuando estaba en la moneda, el primer discurso que le toca decir, casi las primeras palabras son de alabanza a la tierra nuestra chilena, a nuestra tierra chilena y dice: *¡Tierra bendita en la que ustedes viven!* Lo siguiente; “*Pero más que bendita, una tierra preñada de futuro*”. Los que lo vieron se acuerdan, los que no lo vieron se van a acordar en

algún minuto. *[Risas...]* Preñada de futuro y aquí está el futuro, así que alegría y escuchen el ruido del futuro, porque a muchos le molesta. Haber, a mi... no sé cómo no se desconcentran, pero si uno lo escucha de repente va a ser parte de lo que estamos celebrando. El sonido del futuro. En este momento hay ruido, por supuesto, pero en otro momento van a ser la construcción de nuestro país, de nosotros también.

Tenemos un Dios que conduce la vida, conduce nuestra vida, conduce con una sabiduría que para quienes creen es divertido porque hay católicos que para creer más necesitan un milagro y están siempre detrás del milagro. Y ojalá que si la Virgen se apareció mejor todavía. Y si la Virgen hizo una cuestión así... *[El Padre extiende los brazos expresando algo inmenso...]* y hay algunas corrientes dentro de la Iglesia que... cómo que es lo que más valoran, pero tenemos un Dios que conduce la historia en la vida que para esas personas es un Dios que se necesitan milagros. Y para las personas que no creen es un Dios que conduce neciamente dice San Pablo. Necios lo podría traducir por tontamente, estúpidamente. Para los griegos de manera estúpida, para los judíos necesitan manifestaciones extraordinarias. Y la verdad es que; el Dios que nosotros hemos conocido a través de Jesús, y lo que hemos recibido a través de la espiritualidad del Padre Fundador en la Alianza de Amor, en esta construcción cotidiana es un Dios que conduce a través de los desafíos, a través de los momentos difíciles de la vida, a través de las alegrías de la vida, a través del futuro de la vida, está conduciendo. Está conduciendo de manera sabia, de modo personal, de modo matrimonial, en nuestra familia. Y ¿Por qué le interesa Dios conducir de una manera, con esa sabiduría, necedad para los intelectuales, y poca contundencia si no hay un milagro para quienes creen o creen creer? ¿Por qué Dios conduce sabiamente? Nos educa, y lo que a él le interesa al educarnos es que nosotros podamos regalar la plenitud de amor a la cual estamos llamados. La plenitud del amor a la cual nosotros estamos llamados, y podamos regalar. Que si nos educa Dios no somos capaces de

regalar. No sé si se han dado cuenta, pero los momentos más difíciles de la vida que nos ha tocado vivir son los momentos en que más nos vemos después desprendido del propio yo y hemos mirado un poquito más para el lado y nos hemos hecho un poquitito más humanos, más empáticos con lo que le está pasando a los demás. Dios nos está educando y no se le va nada en su educación, una educación sabia y bondadosa. Él quiere que nos desarrollemos en plenitud y para eso nosotros - de nuestra parte - necesitamos disponernos a una conversión del corazón. Es decir, conversión ¿A qué? A tomar conciencia de que Dios quiere educarme a mí, quiere educarnos a nosotros ¡Quiere educarnos a nosotros! Gracias a Dios tengo aquí una familia entera entonces puedo hablarles así, a la familia en general, a cada uno del matrimonio, después al matrimonio como matrimonio, después a la familia como familia. Nos está educando para tomar conciencia de que Él está en nosotros, con nosotros.

Y una de las cosas que a mí me hacía eco en este Evangelio que es muy duro porque Jesús se deja mostrar “violento”. Agarra un... hace un látigo y echa del templo a los cambistas. Pero la verdad, es que los cambistas eran como un banco corrupto. Había que ofrecer, había que ofrecer animalitos para el sacrificio - eso lo hacía el pueblo judío todas las pascuas, todos los años - y Jesús había ido...



toda su vida había ido a Jerusalén a la Pascua, como todos los niños. Y nunca había hecho esto... ¡Y lo hace ahora! y dice: ¿Por qué lo hizo ahora? ¿Por qué no lo hizo antes? ¿Qué? Darse cuenta que un tipo que cobra el valor de una paloma o cobra el valor de una tórtola o de una ovejita, que en vez de cobrar el valor de una ovejita le cobra a una persona el valor de tres ovejitas por una. Entonces es un chanchullo, digo la verdad. Y eso a Jesús le mata de rabia, pero no es una rabia negativa, sino que es la rabia de banalizar algo que sagrado, que es la casa de mi padre. Es el lugar donde Dios habita; es el templo. El lugar de encuentro del mundo judío con Dios es el templo y que el templo se transforme en un lugar de corrupción ¡No va, le mata de rabia! Y lo siguiente que es muy bonito cuando llegan y le dicen; A ver ¡Dejaste la crema! ¡Tú dejaste la crema! ¿Con qué autoridad estás haciendo esto que estás haciendo? Y Jesús le responde: ¡Destruyan este templo, el lugar sagrado y yo lo voy a restaurar en 3 días! Se matan de la risa - por supuesto - pero Él está hablando de él. Y es el momento en que pasa a ser el templo grande, el templo de Jerusalén pasa al corazón del ser humano. ¡Aquí está el templo! El templo de Dios es el corazón del hombre. Esa es la altura a la cual Dios nos ha llamado. A la altura del amor a la cual Dios nos ha llamado Si uno piensa yo soy Templo del Espíritu Santo, yo soy templo del Padre Fundador, llego a la formulación del Santuario Corazón, es esa realidad. Es tomar conciencia que yo soy Santuario, pero que nosotros como matrimonio somos Santuario del Espíritu Santo, somos Santuario de la Mater, nosotros dos. Cuando tomamos conciencia de que Dios trabaja conmigo y que trabaja contigo, y que trabaja con nosotros dos y que trabaja con todos nosotros y que no está en el aire, sino que está trabajando con nosotros, en nosotros, decimos; ¡Ah, nuestra familia es un lugar santo! Bueno ¡Así de Santo! *[El Padre hace un gesto de pequeño con las manos...]* Ya

bueno, igual nos llamó. Pero no es esto de la humanidad, es que Dios hace es santo y uno se hace presente. Y ese un lugar predilecto; es el corazón, nuestro corazón de la familia, el corazón de cada uno.

Hay hábitos y costumbres que se nos van enquistando en nuestra vida matrimonial, en nuestra vida familiar que desacralizan esa realidad, que banaliza el templo, que banaliza este templo. Costumbres, usos, hábitos que se van enquistando, como los quistes, quizás como tumores y en algunos casos son como el cáncer y en algunos; cánceres terminales ¡Lamentablemente! Cuando hay costumbres que socavan la comunicación entre nosotros. Cuando hay costumbre de tomar nuestra vida matrimonial, nuestra vida familiar como algo obvio. ¡Sí! ¿Por qué? Porque es lo que vivimos todos los días.

- ¿Cómo nos vamos a levantar mañana?
- *Como nos levantamos ayer*
- Y ¿Cómo nos vamos a acostar hoy día?
- *Como nos acostamos ayer*
- y ¿Mañana cómo nos vamos a acostar?
- *Como nos acostamos hoy día*
- ¿Cómo nos vamos a levantar pasado mañana?
- *Como nos levantamos ayer*

En el fondo la vida es una obviedad, el amor no está tan ardoroso en nuestra vida y resulta que la relación porque no hay ardor en nuestra vida, se torna fría, se torna plana, poco creativa. Son estos quistes que se van quedando. Sentirse superior el uno del otro, porque tú estás en un trabajo así y yo estoy un trabajo así. Oh tu estas en un trabajo así y yo estoy sin trabajo. Cualquiera fórmula; donde yo me pueda sentir más que o por sentimiento de baja autoestima. Cuando uno de los dos es tan hiper dependiente del otro que se anula. Y no pone lo suyo en la vida matrimonial. Este lugar santo que es el matrimonio se empieza a banalizar, se convierte en ese espacio de Templo con en los mercaderes. Con qué fuerza, con que celo, podrían entrar Jesús para desbaratar por el suelo todas estas actitudes. Es decir; ¿Por qué transforman algo que sagrado en algo tan, tan...? Si es parte de la vida que no haya ardor todos los días. No es evidente que estemos los dos juntos, no es evidente que podamos comunicarnos ¡Cultivemos la comunicación! Bueno, hay que motivarla, pero tenemos que ponernos en el camino de. Por eso conversión del corazón tiene que ver con ese “tomar conciencia” de que nosotros somos el lugar santo. Requiere una decisión recia, por una humildad de corazón, y una gran capacidad para descubrir lo sagrado que somos los dos juntos. Pero que somos sagrados los dos; tú y yo. Pero tú y yo, y nosotros. Y nosotros y nosotros, producto de nosotros. Somos sagrados porque Dios habita en nosotros. El grito que se pega Jesús: ¿Por qué hacen de este lugar una cueva de ladrones? ¿Por qué han dejado

enquistar todos estos quistes que banalizan ese espacio santo que es su vida? Vale para todos; no solamente para la vida matrimonial, para todo tipo de relaciones donde se enquista el orgullo, donde se enquista el mirarse a uno mismo, el egoísmo, o el egocentrismo.

La figura maternal de la Mater nos regala a este lugar santo un algo especial que es una delicadeza propia. ¿No sé si les ha pasado? Pero la medida que uno se empieza a acercar al Santuario, y empieza a experimentar el Santuario. Pero ir al Santuario a estar en el Santuario. Quizás no hacer grandes oraciones ¡No tiene por qué ser! ¡No me da hacer grandes oraciones! Pero sí ir al Santuario y estar. Es probable que ustedes hayan experimentado en el correr del tiempo como su vida se va impregnado de una calidez muy sencilla, muy suavcita, muy propia de la presencia de la Mater.

Eso queremos pedir como un don; que Jesús nos vuelva a remecer el corazón para conquistar lo que hemos dejado en el camino de conquistar porque lo tomamos como obvio. Lo que se nos ha quedado en el camino y siempre se nos van quedando cosas en el camino. Sería bueno revisar que se nos ha quedado en el camino para volver a tomarlo. Y eso va a hacer conversión del corazón que es lo que el Señor nos invita durante este tiempo de Cuaresma.

Los invito a que nos pongamos de pie para proclamar la fe. La fe en este Dios que conduce sabiamente, que conduce con amor, que educa, que educa también todos los domingos...

*...Creo en Dios Padre, Todopoderoso...*